

La Sociología: Una introducción a la Sociología I

12. Teoría e investigación científica en sociología

<https://canal.uned.es/mmobj/index/id/50291/hash/0f304eddb4ad6007a3093fd6d963a1d2>

Presentador. Los hombres primitivos observaban diversos acontecimientos que no podían explicar. Les faltaba una teoría en que encuadrarlos. Veían las regularidades de la naturaleza, los astros, el ciclo de la vida en las plantas y en los animales. Como no podían explicar su funcionamiento, se limitaban a adaptarse a los fenómenos de la naturaleza y, muchas veces, divinizaban dichos fenómenos: el Sol, la Luna, la madre Tierra.

La ciencia surge cuando los hombres son capaces de elaborar teorías que expliquen las regularidades de la naturaleza y desde estas teorías formulan leyes que permiten comprender los fenómenos y entender el curso de los acontecimientos.

Sin teoría, no puede haber ciencia. Galileo formuló una teoría que permitía explicar la caída de los graves en base a observaciones previas. Después verificó dicha teoría experimentalmente. En el caso de la ley de la gravedad, los seres humanos siempre hemos experimentado sus consecuencias, pero fue Newton el que permitió explicar el fenómeno de la gravedad; pudo explicarlo al encuadrarlo en una teoría formulada en términos matemáticos.

No hay ciencia sin teorías. Son las teorías las que nos permiten explicar los fenómenos, revelando la estructura interna de la realidad. Pero no todas las teorías tienen valor científico; para que lo tengan deben ser verificables. La ciencia se caracteriza por tener una finalidad práctica, por emplear un método objetivo y racional: objetivo, porque se adapta a los hechos; racional, porque busca una explicación coherente de los mismos. Esta explicación debe poderse comprobar experimentalmente.

Sin verificación empírica, no hay ciencia. Y sin teoría, no hay ciencia. Son dos caras de la misma moneda. Una teoría formula una explicación de los fenómenos y necesita ser verificada en la práctica para comprobar su validez. A la vez, sin una explicación teórica, los hechos se reducen a una mera enumeración de datos. Esta doble dimensión diferencia la explicación científica de otro tipo de explicaciones. Las explicaciones mitológicas, o las basadas en el azar, nunca pueden ser verificadas y no revelan la estructura interna de la realidad. Toda explicación científica parte de una hipótesis, verifica sus consecuencias y así comprueba si dicha hipótesis revela la estructura interna de la realidad. Una vez comprobada, puede convertirse en ley. Una hipótesis es una explicación previa de la estructura interna de la realidad que se quiere investigar, ofrece una conexión de los fenómenos, nos permite establecer consecuencias sobre ellos. Las hipótesis guían nuestra investigación y nos permiten constatar experimentalmente su validez.

Si las verificamos positivamente, podremos establecer una ley.

Según el científico Albert Einstein: “Solo la teoría decide lo que se ha de investigar”. El sociólogo Talcott Parsons subraya: “El más importante de los índices de la madurez de una ciencia es el estado de su teoría sistemática”. Nuestras hipótesis de trabajo guían nuestra labor investigadora pero, orientados por la teoría, buscamos la confirmación experimental. Las hipótesis científicas deben ofrecer una explicación de la estructura interna de la realidad, deben poder ser verificadas y deben permitirnos revelar las conexiones entre los fenómenos estudiados. Por ello, no es una explicación científica la que apela a causas incomprobables, o la que no permite descubrir la lógica de las relaciones causales entre los fenómenos. Podemos decir que no hay ciencia sin teoría y que no hay teoría científica sin verificación empírica, pero ¿qué tipo de teoría es posible en la sociología actual?

Thomas Kuhn ha sido uno de los grandes teóricos de la historia de la ciencia. Creador de la teoría de los paradigmas, relata su asombro ante la diversidad de teorías sociológicas: “Pasar un año en una comunidad compuesta principalmente de científicos sociales hizo que me enfrentara a problemas imprevistos sobre las diferencias entre tales comunidades y las de los científicos naturales entre quienes había recibido mi preparación. Principalmente me asombré ante el número y el alcance de los desacuerdos patentes entre los científicos sociales sobre la naturaleza de problemas y métodos científicos aceptados”.

Y la pregunta es ¿por qué la sociología es una ciencia poliparadigmática? ¿Se debe a que está en una fase inicial de desarrollo? ¿O quizá se debe a la peculiaridad de su objeto de estudio? La realidad social humana es muy compleja. No es plana ni unilineal, es como un poliedro que hay que ver en todas sus perspectivas. Según el sociólogo Robert Merton: “Ninguna orientación teórica con pretensión de abarcarlo todo y mantenerlo todo firmemente unido ha demostrado ser capaz de identificar y de enfrentarse con la gran cantidad de problemas que requieren ser investigados con detalle. Parece que lo que ocurre, más bien, es que las diversas orientaciones teóricas resultan eficaces en variado grado para enfrentarse con distintos tipos y aspectos de los problemas sociales”.

Los seres humanos y los hechos sociales se caracterizan por su gran variación y por la libertad. Solo desde una concepción amplia de los hechos pueden explicarse las variaciones de las sociedades humanas. El ser humano es libre y creativo, su historia lleva implícita una gran cantidad de posibilidades, por eso, el pluralismo de la sociología debe ser interpretado como un rasgo adecuado derivado de su objeto de estudio.

El pluralismo teórico permite ver y entender diversas facetas de la realidad social, evita el dogmatismo y la cerrazón intelectual, por ello, el estudiante tiene que conocer los modelos teóricos operantes en el quehacer sociológico actual; debe obtener de ellos el estímulo de las nuevas ideas.

Transcripción de Tomás Costal